

Prólogo

Las Jornadas de Reflexión Teológica (JRT) de SEUT vienen siendo un día entero (una vez al año) dedicado a abordar un tema con la diversidad de perspectivas que pueden aportar nuestros distintos profesores desde sus áreas de interés o especialización. Son parte del programa de formación continua —en este caso, de nivel «profesional»— que ofrece SEUT. Es decir que están pensadas para pastores y para laicos con inquietudes intelectuales y cierta iniciación en el estudio teológico.

En esta ocasión (noviembre de 2009), abordamos el libro de Apocalipsis. Y para enfocar más estrechamente nuestras ideas, decidimos centrarnos en Ap 6,9-10 y en una idea central: «Ver para creer: Lo real y las apariencias en el libro de Apocalipsis».

Y cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los inmolados por la palabra de Dios y por el testimonio que sostuvieron. Y clamaban a gran voz diciendo: «¿Hasta cuándo, oh Soberano, Santo y Verdadero, no juzgas ni vengas nuestra sangre de parte de los que habitan sobre la tierra?»

De estos versículos escogimos cuatro ideas: (1) La pregunta «¿Hasta cuándo?»; (2) las almas bajo el altar; (3) el juicio de Dios; y (4) las vestiduras blancas. A partir de ahí cada profesor tenía libertad para explorar adónde sus intereses le condujeran.

También contamos con la colaboración de David Casado, cuyo libro *Apocalipsis: Revelación y acontecimiento humano* (Editorial CLIE, 2004), es un ejemplo interesante de lo que se viene en denominar «crítica de recepción» de los textos bíblicos; es decir, el estudio de los textos desde el prisma de cómo han sido entendidos e interpretados a lo largo de los siglos. Aunque no hubo —no en esta ocasión— oportunidad para que ahondara en sus descubrimientos devenidos del estudio de la historia de la interpretación del Apocalipsis, Casado se prestó a moderar las sesiones de la JRT, lo cual hizo muy eficazmente. Siempre procuramos incluir un tiempo de culto y adoración en nuestras JRT, que en esta ocasión —como es frecuente— estuvo a cargo de la profesora Kathy Murphy. Desde luego, una de las formas más interesantes de abordar el Apocalipsis es verlo como una gran liturgia celestial que celebra las loas del que está sentado en el trono y el Cordero. Las lecturas y cánticos nos permitieron vislumbrar algo de esta dimensión del libro.

Dionisio Byler, profesor de Griego y Biblia, decidió enfocar su ponencia con una mirada de reojo puesta en las esperanzas para el futuro que sostiene el judaísmo rabínico; trazando también las líneas de continuidad que le parece descubrir entre el evangelio de Marcos y el Apocalipsis; y teniendo a la vez en cuenta el recuerdo que conservan los menonitas de sus mártires del ala pacifista del anabaptismo del siglo XVI. Viene a decir que al fin y al cabo, tal vez el último acto de Dios no sea de venganza sino de «un perdón que de inmenso e insondable, nos deja a todos perplejos y turbados». Un perdón tan sólo equiparable al de los propios mártires, quienes —empezando con Jesús— perdonaban en el acto de entregar sus vidas.

Eddy Delameillieure, profesor de Teología sistemática, empieza con una lectura atenta y detallada del texto griego de estos versículos, con el fin de descubrir cómo Juan de Patmos y sus lectores destinatarios pudieron entenderlos. ¿Dónde están, qué ha sido de los difuntos mártires cristianos? ¿Queda aún alguna esperanza para ellos? Desde luego si claman, es que no han «dejado de existir» —y el propio clamor indicaría la esperanza de ser oídos. Al final, tras examinar otras posibilidades acerca de las consecuencias de la demora de la parusía, Delameillieure viene a proponer que la victoria del mal es sólo una apariencia engañosa. El clamor de los testigos —que van creciendo en número con el paso del tiempo— actúa en sinergia con la propia intención redentora de la actividad de Dios, quien a pesar de las apariencias, controla firmemente el desenlace final de la historia.

Jonathan Y. Rowe, profesor de Ética cristiana y Misionología, empieza con la afirmación de que en estos versículos de Apocalipsis podremos «investigar las bases tanto para el juicio de Dios como para nuestras decisiones morales». Su primer punto toca en el concepto de la **verdad** y fidelidad, que son características de quien es llamado en Apocalipsis «Fiel y Verdadero». Su segundo punto toca en la **creación**, encontrando la necesaria conexión entre este último acto del drama bíblico y el primero en el libro de Génesis, en la declaración inicial de que la creación es *buena* —en cual bondad ha de sustentarse la ética. Por último y en tercer lugar, Rowe aborda el tema del **juicio** de Dios. Allí ahonda en la necesaria actitud de *oración* y *paciencia* durante la espera hasta que sea manifiesto el juicio de Dios.

Sergio Rosell Nebreda, profesor de Biblia, nos sorprendió con una presentación multimedia que intentaba representarnos en vivo al carácter visual y sonoro del libro de Apocalipsis... donde no todo es lo que parece ser y la Verdad se esconde tras falsas apariencias que —si nos descuidamos— pueden distraer nuestra atención. Naturalmente, aquí sólo podemos reproducir un texto; una forma de presentación que es a la vez **menos** y **más** que la ponencia en vivo, puesto que por una parte omite los medios audiovisuales pero por otra parte añade toda suerte de aclaraciones y explicaciones, abundantes notas a pie de página y una bibliografía. Proponiéndonos una lectura de Apocalipsis como si se tratara del guión para filmar una película, descubrimos que tanto el propio Juan de Patmos como nosotros los lectores, acabamos absorbidos por ella, invitados (o tal vez obligados) a participar en su desenlace final.